jetos inútiles y apolillados, aprovechando los que mereciesen ocupar su puesto en las colecciones. Asociado á este fin á los distinguidos profesores del Gabinete, llamaron la atencion de la junta de proteccion del Museo de ciencias naturales, sobre punto de tamaña trascendencia; y convencida esta corporacion, igualmente que el Gobierno, de la necesidad de proceder á lo propuesto por el gefe conservador, y de dar nueva colocacion á los objetos de aquel con arreglo á los sistemas de Haiiy y de Cuvier, se dieron en el año 34 las órdenes necesarias para que se llevase á efecto.

A consecuencia, pues, del plan propuesto por los profesores de Zoología y Mineralogía, se ha verificado el arreglo científico del Gabinete, del que vamos á dar una sucinta idea á nuestros lectores.

Mineralogia. Esta coleccion no es numerosa en especies, y carece de las descubiertas en estos últimos años; pero la magnificencia de sus ejemplares, el valor intrínseco de muchos de ellos, y la regularidad y tamaño de sus cristalizaciones, la hace sumamente interesante y una de las mas celebradas de Europa. Se han destinado á esta preciosa coleccion las dos primeras salas del Gabinete, clasificando los minerales segun el método químico de Haiiy, tan recomendable por la fundada celebribad de su autor, y por lo mucho que facilita la inteligencia del método de Werner, de la clasificacion de Berzetius, y de otras fundadas en los últimos descubrimientos de la química. A las especies y variedades importantes se les ha puesto su nombre científico y el vulgar, colocando los ejemplares segun la variada forma de unos, el volúmen de otros y la particular disposicion de los armarios; y por consideraciones tecnológicas se han formado grupos particulares de muchos minerales que son objeto de lujo y adorno, como los jaspes, las agatas y las piedras preciosas. Como estas llaman tanto la atencion y hay varias de mérito, se han engarzado muchas en plata para evitar inconvenientes, se han rectificado las equivocadas denominaciones de muchas de ellas, y se han retirado las falsificadas.

El mismo órden guardado en la sala primera se ha observado tambien en la segunda destinada únicamente á los metales conocidos siempre con este nombre, colocando en los armarios algunos de los que estaban encajonados en las buhardillas, y retirando de la vista los ejemplares sobrantes, y los que solo eran producto de fundiciones.

Zoologia. Aunque la coleccion de animales es escasa, y ofrece vacíos en la mayor parte de sus clases, particularmente de las especies indígenas de la Península todos los seres del reino animal que hay en las cinco salas destinadas á este fin, se hallan distribuidos sistemáticamente en órdenes, gèneros y especie, segun los mètodos de Lineo y Cuvier, y con arreglo á la capacidad de las salas, y á la estrechez de algunos armarios. Sus rótulos indican la clase, orden y géneros á que pertenecen; y los mas de ellos llevan el nombre propio castellano con el genérico y específico que los determina en el sistema. No así los reptiles, porque la pequeña sala destinada á estos seres comprende tambien la coleccion de los insectos; y por lo tanto han quedado como estaban dentro de botes de cristal con espíritu de vino mezclados indistintamente, exceptuando algunas especies empalletadas que se han fijado en las paredes. Los peces, que antes se hallaban mezclados con las conchas y soofitos, se han colocado en la sala destinada antes impropiamente para macetas de plantas artificiales. Sensible es que la estrechez del Gabinete no permita poner al público la preciosa coleccion que hay de maderas de uno y otro continente.

Los fósiles ó restos orgánicos que se hallan bajo diferentes capas terrestres son escasos en este Gabinete; y los que hay se han distribuido en las dos secciones naturales de *fósiles del reino vegetal y del reino animal*, colocados segun el sistema zoológico de Cuvier. En cambio se han colocado en esta sala diferentes huesos que se hallaban en las buhardillas, y fueron enviados de Lima, notables por su gran tamaño y por pertenecer á especies desconocidas.

El esqueleto del *Megaterio* es una de las principales riquezas del gabinete, por ser el único ejemplar completo que se ha descubierto hasta el dia, y que tanto llama la atencion de los sabios. Natural era que sobre él fijasen su atencion los profesores del Museo; y en efecto no solo se le ha colocado en una magnífica urna de cristales, sino que en cuanto á la colocacion de sus huesos, se han hecho las variaciones de que hablamos á nuestros lectores en el número 7 del Semanario.

Imposible [illegible] ciones que ha sufrido el gabinete, asi en las salas abiertas al público como en las reservadas. Baste saber que ademas de las ya indicadas, relativas á los sistemas científicos, se ha mejorado la disposicion de los armarios y mesas, á fin de que los objetos se perciban con menos confusion, y los concurrentes puedan transitar con mas facilidad, con objeto de suplir hasta cierto punto la falta de un manual que tan útil seria para observar con mas inteligencia tan rico depósito de producciones naturales, y salvar algunas anomalias á que da lugar la estrechéz de las salas; se ha fijado en cada una de ellas una *advertencia* que las indica, y debe servir de guia á los inteligentes y curiosos. No podemos menos de confesar que el nuevo arreglo del gabinete, hecho con inteligencia y aseo, honra sobremanera á los individuos encargados de su ejecucion.

Hubiéramos querido satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, enumerando los curiosísimos objetos que aquel contiene, y aun presentar dibujos de los mas notables; pero no permitiéndolo la extension de un artículo, y quedándole ademas al Semanario ancho campo para aprovecharse de las riquezas científicas del Gabinete, nos limitamos en esta ocasion á presentar el grupo de un *Magote* (1), obligando á un gato doméstico á sacar del fuego las castañas asadas. Este grupo es muy conocido de todos los concurrentes al Gabinete, y llama justamente la atencion por la habilidad é inteligencia con que el desecador supo ordenarle: en efecto la ira del gato y la maligna complasencia del *Magote* estan expresadas con admirable acierto.

Hecha esta breve reseña de la reforma practicada en el Gabinete, no estará de mas indicar las que en nuestro juicio podian completar la obra, para que mereciese aquel el verdadero nombre de *museo de ciencias naturales*. La primera consiste en proporcionarle local mas espacioso, capaz de continuar los muchos ejemplares amontonados en los estantes por falta de terreno, colocar los que no han tenido cabida en ellos por la misma causa, los que progresivamente se adquiriesen, y sobre todo dar mas ensanche á la biblioteca, para acomodar en ellas muchas obras útiles que yacen entre el polvo de los desvanes. Agrégese á esto la necesidad imperiosa de reunir las cátedras de ciencias ahora dispersas, en un punto donde puedan consultarse con facilidad los fenómenos de la naturaleza, y nadie podrá dudar de las ventajas de la disposicion indicada. Parècenos por lo tanto que lo restante del edificio ocupado por la Real Academia de nobles artes, llenaría el objeto con tanta mas ventaja, cuanto que se evitaría una mudanza arriesgada y costosa, tratándose de otro edificio. Por otra parte estas razones adquieren mayor fuerza, considerando que la Real Academia necesita otro local mas á propósito para sus fines, porque las habitaciones por ella ocupadas no pueden tener disposicion mas contraria á la obstentacion y estudio de los objetos de las tres nobles artes.

La segunda reforma consiste en sustraer del actual gabinete todos aquellos monumentos que no tienen conexion con las ciencias naturales, como son los contenidos en las salas de alhajas, y de vasos, armas y trages de diversos pueblos. En efecto, ni las galeras y trages chinos, ni las flechas americanas, ni las mazas de armas, ni los vasos de ágata y de otras materias preciosas, tienen nada que ver con las producciones de los reinos animal y mineral, sino bajo la relacion general de la materia, y mas cumplidamente llenarian su objeto formando coleccion con los que existen en la Real biblioteca, y en otros varios parages, en un *Museo arqueológico*, ó sea de antigüedades, que tan necesario es para el estudio de la historia y de las bellas artes.

La tercera y última reforma que juzgamos necesaria, consiste en renunciar al inveterado prurito de las *reservas*. En este establecimiento como en la mayor parte de los que hay en España, ha de haber siempre su poquito de *sala reservada*, siempre el aparato del misterio; pero misterio del que todos, unos en pos de otros llegan á participar, si bien con la penuria de haber de mendigar favores, tan molestos para el que los pide, como para el que los dispensa.

Mucho nos complacería que el gobierno fijase su atencion en un establecimiento, cuya importancia no puede ser desconocida de cuantos desean encarecidamente la prosperidad de su patria.

(*S. Pinteresse.*)

---

(1) Mono perteneciente á la especie de los *Simias*.